

“Ha triunfado sobre la muerte”

Cristo resucitado, glorioso, se ha despojado de todo lo terreno, para que sus hermanos los hombres pensemos de qué hemos de despojarnos (Forja, 526).

21 de abril

Cristo vive. Esta es la gran verdad que llena de contenido nuestra fe. Jesús, que murió en la cruz, ha resucitado, ha triunfado de la muerte, del poder de las tinieblas, del dolor y de la angustia. No temáis, con

esta invocación saludó un ángel a las mujeres que iban al sepulcro; no temáis. Vosotras venís a buscar a Jesús Nazareno, que fue crucificado: ya resucitó, no está aquí (Mc XVI, 6 (Evangelio de la Misa del Domingo de Resurrección)). Haec est dies quam fecit Dominus, exsulemus et laetemur in ea; éste es el día que hizo el Señor, regocijémonos (Ps CXVII, 24, Gradual de esa misma Misa).

El tiempo pascual es tiempo de alegría, de una alegría que no se limita a esa época del año litúrgico, sino que se asienta en todo momento en el corazón del cristiano. Porque Cristo vive: Cristo no es una figura que pasó, que existió en un tiempo y que se fue, dejándonos un recuerdo y un ejemplo maravillosos.

No: Cristo vive. Jesús es el Emmanuel: Dios con nosotros. Su Resurrección nos revela que Dios no abandona a los suyos. ¿Puede la

mujer olvidarse del fruto de su
vientre, no compadecerse del hijo de
sus entrañas? Pues aunque ella se
olvidare, yo no me olvidaré de ti (Is
XLIX, 14–15.), había prometido. Y ha
cumplido su promesa. Dios sigue
teniendo sus delicias entre los hijos
de los hombres (Cfr. Prv VIII, 31.). (*Es
Cristo que pasa, 102*)

pdf | Documento generado
automáticamente desde [https://
dev.opusdei.org/es-sv/dailytext/hatriunfado-de-la-muerte/](https://dev.opusdei.org/es-sv/dailytext/hatriunfado-de-la-muerte/) (08/08/2025)